

ECONOMÍA / POLÍTICA

TRIPLE VARAPALO A LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO

Bruselas desmonta las cuentas de Sánchez: ingresará menos y gastará más

OPINIÓN SOBRE EL BORRADOR PRESUPUESTARIO/ La Comisión Europea recela de las estimaciones de recaudación del impuesto a las transacciones financieras, de los servicios digitales y de las medidas antifraude.

Miquel Roig, Bruselas

Ya es oficial: Bruselas no se cree los planes presupuestarios del Gobierno de Pedro Sánchez para 2019. Según la Comisión Europea, las cuentas que el Ejecutivo socialista ha pactado con Podemos supondrían más gasto del previsto y menos ingresos de los estimados. Pero, como viene ocurriendo en los últimos años, no hay ninguna voluntad política por parte del Ejecutivo europeo de hacer sangre con este incumplimiento, sobre todo teniendo en cuenta el frente presupuestario que ahora mismo tiene abierto con Italia (ver información en esta misma página).

El Colegio de Comisarios de la institución adoptó ayer su opinión sobre el borrador de presupuesto español de 2019 que presentó el Gobierno el 15 de octubre y aclaró posteriormente. En ella señala que existe un "riesgo de incumplimiento" de las normas fiscales de la Unión Europea. La Comisión apunta a una "desviación significativa de la senda de ajuste requerida" y a que no hay "suficiente progreso" en los planes de reducción de deuda.

La UE exige a España un ajuste fiscal estructural del 0,65% del PIB (8.200 millones de euros teniendo en cuenta la previsión de PIB del Gobierno para 2019), pero aplicando la flexibilidad de las normas, podría ser suficiente con un 0,15% (1.900 millo-

Moscovici y Dombrovskis evitan el choque frontal con el Ministerio de Economía de Calviño

nes). Por eso el Gobierno prometió el 0,4% (5.000 millones de euros).

El problema es que cuando los economistas de la Comisión Europea se han puesto a comprobar las estimaciones de gasto y recaudación elaboradas por el Ministerio de Hacienda, las cuentas no les han salido. En su opinión, el ajuste fiscal estructural de España para el año que viene será cero.

Donde el Gobierno español ve subidas de impuestos que reportarán 7.600 millones de euros (un 0,6% del PIB), la Comisión solo encuentra 5.000 millones (un 0,4%). Y donde el Ejecutivo de Sánchez anuncia 2.500 millones de euros más de gasto público (un 0,2% del PIB), en Bruselas advierten de que éste se irá a 3.700 millones de euros (el 0,3% del PIB).

Concretamente, el documento publicado ayer por la Comisión evidencia recelos sobre las estimaciones de recaudación del impuesto a las transacciones financieras, del impuesto a servicios digitales y de las medidas antifraude. Por la parte del gasto, avisa de que el Gobierno ha contabilizado en cero el gasto extra de



Pierre Moscovici, comisario europeo de Asuntos Económicos, en la rueda de prensa de ayer en Bruselas.

los copagos farmacéuticos y de la medida para ofrecer servicios de guardería para niños hasta tres años y que esto, obviamente, no va a ser así.

El encargado de quitar hierro político al asunto fue esta vez Valdis Dombrovskis, vicepresidente de la Comisión Europea, quien señaló que la Comisión Europea no ha podido tener en cuenta el impacto pleno de las medidas del plan español porque aún no se han aprobado legalmente. Con ello dio una agarradera argumen-

tal al Ministerio de Economía, que afirmó que si las cuentas no cuadraban era porque faltaban medidas por aprobar. Pero eso no está nada claro. Segundos después de decir lo primero, Dombrovskis afirmaba que la opinión adoptada por el Colegio partía de la premisa de que el plan remitido por el Gobierno recibía el visto bueno del Parlamento. Es decir, que las diferencias eran realmente de estimaciones de ingreso y gastos.

Los próximos pasos no es-

tán demasiado claros. La opinión adoptada ayer por el Ejecutivo comunitario pide al Gobierno que corrija sus planes presupuestarios durante el proceso de aprobación para incluir ese esfuerzo estructural del 0,65% del PIB. O, como mínimo, aumentarlo lo mínimo suficiente como para que, aplicando la flexibilidad, esté en línea con las normas europeas. El problema es que ahora mismo el proyecto de presupuesto basado en el programa pactado entre Sánchez y

Pablo Iglesias, líder de Podemos, es un cadáver andante.

Si se prorroga el presupuesto del ejercicio de 2018 y no se adopta ninguna de las medidas de ingreso y de gasto que el Gobierno quiere tramitar por decreto ley, la Comisión Europea estima un deterioro estructural del -0,1% del PIB.

La Comisión también ha incluido en esa categoría de países cuyas cuentas no cuadran a Bélgica, Francia, Portugal y Eslovenia. Estos cuatro están en la misma categoría que Es-

La Comisión Europea no doctora a Pedro Sánchez



José María Rotellar

Ayer, Sánchez suspendió en economía ante los organismos internacionales de manera rotunda, tras los distintos informes de Bruselas, la OCDE y el FMI.

El primer suspenso llegó desde la Comisión Europea, que evaluaba los planes presupuestarios de los países

de la Eurozona. Es cierto que la parte más dura se la ha llevado Italia, al proponer la Comisión Europea que se le abra un proceso sancionador por potencial incumplimiento del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, ya que su elevada deuda, situada en el 131% del PIB, no va a poder ser reducida, como pide dicho pacto, con los presupuestos enviados por el Gobierno italiano, que incrementa más el gasto.

Sin embargo, que a Italia puedan llegar a sancionarle hasta con cerca de 15.000 millones de euros, no puede ta-

par la negativa evaluación que Bruselas hace de las previsiones económicas y presupuestarias enviadas por Sánchez a la Unión Europea. La conclusión de la Comisión Europea es demoledora: España se sitúa en riesgo de incumplimiento debido al nocivo presupuesto que Sánchez quiere sacar adelante con Podemos, que echa por la borda todo el trabajo de consolidación fiscal de muchos años anteriores, al disparar el gasto, elevar el déficit e impedir, así, que la relación entre la deuda y el PIB siga descendiendo,

pues ese presupuesto expansivo volverá a elevarla hasta cerca del 100% o un nivel superior.

Bruselas ni se cree el ajuste estructural que Sánchez promete, que cifró en 5.000 millones de euros y que la Comisión Europea considera que será nulo, ni cree que el gasto vaya a aumentar sólo en 2.500 millones, sino que llegará casi a 4.000 millones, ni le confiere mucho poder recaudatorio a la sangría en impuestos a los españoles que Sánchez propone: donde el Gobierno ve 7.600 millones más de

recaudación, la Comisión cree que alcanzará, como mucho, los 5.000 millones, rebajando un 20% la recaudación del nuevo impuesto a determinados servicios digitales, al tiempo que no confía mucho en el poder recaudatorio del impuesto de transacciones financieras, y dudando de la recaudación por lucha contra el fraude, al rebajar en un 50% el nivel de ingresos que el Gobierno dice que va a obtener de dicha fuente.

Todo ello, unido a que la Comisión ya emitió hace unas semanas sus pre-